Entrevista Focal.

Buenas tardes, muchas gracias por haber atendido a mi solicitud y les agradezco inmensamente. En este momento estamos reconstruyendo la historia del barrio El Regalo, nos acompaña la Señora Inés Calderón, la Señora Carmen Alicia Sánchez, la Señora María Antonia Viasus y el Señor Gonzalo Perilla.

Entrevistadora: ¿Quiénes fueron los primeros habitantes de este barrio, ¿cuáles fueron los fundadores? ¿Y en qué años transcurrieron esos hechos?

Carmen Alicia: La señora Rosalba García, (por este lado del barrio) la señora Cándida Rosa Osorio, la señora Elvira Alarcón, la señora Olga Fierro y ya después el señor Ernesto Vergara, el señor José Victorino Sacristán, Don Luis Navarrete, Don Gustavo Farfán…

María Antonia: La señora Alba María Ramírez, Don Marcos Núñez, quien fue uno de los fundadores de barrio, él era el Gerente encargado, de los que conformaron la Junta Directiva de la Cooperativa.

Entrevistadora: ¿Es decir que yo podría decir que el que inició y el que llegó primero antes que todos fue Don Marco Antonio Núñez?

María Antonia: Fue la señora Rosalba García, que se vino en paroy, ellos armaron su casita en paroy.

Entrevistadora: Y más o menos, ¿de qué años estamos hablando?

María Antonia: Eso fue en el año ’81 que vino la señora Rosalba García a este barrio.

Entrevistadora: Según las relaciones que ustedes han construido con sus vecinos y la experiencia de ustedes mismas, ¿de qué zonas del país proceden las personas que vinieron aquí a este barrio a comprar lotes?

María Antonia: Aquí hay de diferentes partes del país, personalmente, soy de Tunja, Boyacá; mis vecinos la mayoría son gente que se vino de Boyacá, muchos son trabajadores de Metalibet, compañeros de Metalibet que descubrieron la Cooperativa y la mayoría de ellos compraron sus lotes acá; y pues se colaboraban trabajando, cada uno ponía su primera piedra en su lote y todos trabajaban ahí hasta que estuviera la plancha.

Entrevistadora: ¿Qué es Metalibet?

María Antonia: Metalibet es una empresa de canecas, hacen desde el tarro más pequeño hasta el más grande. La mayoría de trabajadores llegaron acá, no todos. Unos compraron como Finado William, el ya no le compra a la Cooperativa, él ya la obtuvo por segunda compra.

Entrevistadora: ¿Dé qué otras regiones venían los vecinos, por ejemplo, Cundinamarca, Tolima? ¿Y por qué se vinieron de esas regiones?

Inés Calderón: Por ejemplo, en mi caso fue la política, la persecución del 9 de abril a mi familia, por violencia bipartidista

María Antonia: Yo me vine porque mi tío, el hermano menor de mi mama, vivía en Madrid (igual todavía tiene la casa, había comprado un lote) y él quería que yo viniera a vivir donde él y mi papá decía que no porque yo tenía que estudiar, entonces mi tío le dijo: "ella allá puede estudiar "

Entrevistadora: ¿Los demás vecinos porque se vinieron de sus regiones?

María Antonia: Algunos porque tenían familiares aquí en Bogotá y se vinieron porque, bueno era tan fácil en ese entonces, el trabajo era muy fácil, no había problema ni por estudio ni por nada; y venían a través de ese familiar porque había trabajo, había esa facilidad en la empresa donde trabajaban o cerca.

Entrevistadora: Y Doña Carmen, ¿tenía algún conocimiento de eso cuando se vino? ¿Usted de que región es?

Carmen Alicia: Yo soy de Duitama, Boyacá. Pero hace muchos años estoy acá en Bogotá, yo vivía en Soacha, nosotros teníamos casita allá, sino que el problema de la cerveza (del alcohol) de mi esposo, eso lo llevo a rematar la casa y venderla, muy económica. Entonces una vez nos dio por venir por acá a caminar, y averiguamos, pero ya no había lotes, ya se habían acabado. Después volvimos a venir, y estaba un lote que habían devuelto. Nos hicimos al lote, de lo contrario no hubiéramos estado por acá.

Entrevistadora: Describan como eran esos terrenos en esa época. ¿Qué era lo que se producía? ¿Cómo eran las vías?

María Antonia: No, en esa época no había nada, era la finca donde cultivaban (según cuenta Don Castillo, que es uno que conoce muy bien la historia del barrio)

Inés Calderón: Eran casonas, con terrenos grandes, que llamaban cada uno su hacienda, y daban verduras: lo que es lechuga, cebolla, todo lo referente a la agricultura, maíz, papa, de todo se daba, ajo, zanahoria, cilantro y había reses, las vacas estaban por todo esto.

Y los caminos eran unas trochas, tocaba andar con botas, por el barro tan tremendo.

Y la gente de eso vivía, de cultivar y vender, de criar chivos, cerdos, vacas. Tenían su burro para la carga.

Aquí no había transporte, sufrimos mucho, llegamos en unas necesidades todos. Para llegar al barrio tocaba en los carritos blancos que lo dejaban a uno en el CAI de La Libertad y de ahí para abajo, andar caminando; aquí no había alcantarillado, no había nada, no había luz, no había nada.

Carmen Alicia: Nos tocó sufrir mucho por el agua más que todo, para la luz la sacamos de La Cabaña, nos dieron un cablecito para un bombillo en la casa porque no había más, mientras tanto. La luz venia del centro de salud, que apenas estaba la base. Y para el agua si nos tocó cargar tremendamente.

Entrevistadora: Vamos a empezar por la luz, ¿cómo fue que se instaló la luz en esos momentos?

Carmen Alicia: Pues ya a medida que iba llegando la gente uno se iba reuniendo y hablaba con la energía para que nos dieran solución mientras tanto.

Inés Calderón: Aquí cuando empezó a funcionar la Cooperativa, de eso puedo dar fe, fue la que compró los postes para la energía. Que aún vive el señor allá arriba cerca al colegio que está viejito, pero ahí lo ven, él nos colaboró en traer los postes y colocarlos. Lo mismo para el agua, aquí la Cooperativa inició instalando la luz y el agua. Porque aquí colocaron tres pilas en el barrio, una estaba ubicada aquí en el parque, la otra como por la cuadra de Don Vicente y la otra más allá, fueron tres pilas en el barrio.

Entrevistadora: ¿y de donde traían esa agua de pilas? ¿de donde la traían, como conectaban? ¿quién lo hacía?

Inés Calderón: eso ya se consiguió por el acueducto, provisionalmente y para abastecer a la gente que ya estaba viviendo acá en el barrio; la luz también se prendía de La Cabaña y se empezó a distribuir por todos lados. Lo mismo para el reseo de las calles, la Cooperativa también trabajó mucho en el recebo de las calles. La Cooperativa hizo mucho y tenía muy buenos proyectos, pero lo tengo que decir, desafortunadamente pensando en un bien común se hizo un mal con los mismos compradores de lotes.

Entrevistadora: ¿Cómo era la dinámica de las pilas? ¿usted conoció las pilas?

Inés Calderón: Yo conocí las pilas, a mi afortunadamente no me tocó comprar manguera o hacer fila para recoger en baldes, la gente si sufrió muchísimo por eso, hubo disgustos, peleas, por cargar el agua, por el orden de la fila.

Entrevistadora: Doña Carmen, ¿Qué pasaba con las pilas? ¿A qué hora les tocaba?

Carmen Alicia: Les tocaba por la noche o a la madrugada salir a recoger el agua, hacer fila. Esas pilas mantenían constantemente el agua, sino que llegaba muy poquita, se demoraba mucho en llenar una vasija. Claro que al principio nos traía el agua el señor Finado Pulido en la carreta y el la traía desde bomberos para ellos, y nos echaban una canequita para la comida, porque para lavar la ropa cogíamos del vallado, como esa era agua limpiecita.

Inés Calderón: Lo que venía de los barrios que también se fueron conformando, porque este barrio está en medio de tres vallados, el de allí de la 56, el de la 59 que ahora es el Tintal 3 y aquí el de la 90c que era un vallado; por la cuadra de la señora Esther también era un vallado, y eran vallados inmensos y de eso regaban las hortalizas.

Entrevistadora: pero esa agua tenía que venir de algún río.

Inés Calderón: de lo mismo que salía de la comunidad, de arriba

María Antonia: Yo tengo entendido que la mayoría de vallados los parceleros ellos mismos los hicieron para acaparar agua y regar su hortaliza, regar las siembras; aquí cultivaban trigo

y cebada, cuando llegamos acá habían terminado de levantar maíz, Don Castillo cultivó acá y tuvo pérdidas, esto estuvo inundado.

Entrevistadora: Pero entonces, ¿no sabemos de dónde venía esa agua? ¿o era de aguas negras que venían de la parte de arriba?

María Antonia: La mayoría no era de aguas negras, por eso digo, eran los vallados que habían hecho los parceleros, los dueños de las fincas (porque eran fincas) para acaparar el agua para sus cultivos.

Entrevistadora: Pero esa agua se acaba y en época de verano se acaba, entonces debían permanecer los vallados húmedos y llenos de agua, eso yo creo que venía de algún río y posiblemente del Río Tunjuelo.

Inés Calderón: O también los parceleros sacaban su manguera de lejos y llenaban los vallados, sí porque esa agua era clarita y no olía a nada.

Entrevistadora: ¿Y en cuanto al alcantarillado?

María Antonia: Todavía nada, alcantarillado no había, eso fue trabajo de nosotros mismos, cada uno comprar los tubos de su frente para hacer un alcantarillado provisional, el cual tuvo mucho problema porque esos tubos no se tapaban quedaban al aire libre y la gente que venía con muchachos rompían esos tubos, por lo tanto, eso se tapaba pues no había por donde correr el agua y nos tocaba meter varillas para destapar esa tubería.

Entrevistadora: ¿Y quiénes colaboraban para hacer eso? ¿Solamente una familia?

María Antonia: No, eso nos tocaba a todos salir a trabajar, todos los de la cuadra y al que más le tocó (porque casi todos se iban a trabajar) fue a Don Pedro Matayana, que a veces le pagaban para que viniera y destapara eso.

Entrevistadora: Y para abrir los canales, ¿quién lo hacía, la comunidad?

María Antonia: No había canal, los tubos se veían por encima.

Inés Calderón: La tubería salía de cada casa, las personas armaban el alcantarillado cada uno al frente de su casa, había colaboración de 3 o 4 personas, pero todo era independiente, cada uno iba solucionando.

Entrevistadora: Y esa dirección para solucionar los problemas de servicios ¿era autónoma de la comunidad o la lideraba la Junta de Acción Comunal, o la Cooperativa?

Inés Calderón: Inicialmente la lideró la Cooperativa, en la instalación de la luz y en el acueducto; ya desafortunadamente cuando después desterraron a la cooperativa pues ya siguió la junta.

María Antonia: Eso fue idea de la misma cooperativa, del gerente, para que el barrio surgiera había que nombrar la junta directiva, eso fue idea del mismo gerente, además que el gerente fue cambiado, ya no era don Marcos por inconsistencias que se presentaron entonces eso se detuvo un tiempo, se pararon las cuotas que se recibían mensuales.

Entrevistadora: Mi pregunta se dirige hacia el tema de los servicios, ¿cuánto tiempo más o menos duró la comunidad trabajando al respecto? ¿En qué años transcurrió la instalación de las pilas de agua?

María Antonia: Eso fue en el año 82. Yo me vine para acá el 15 de agosto del 84', cuando yo vine ya había agua, yo no vine antes precisamente porque estaban las pilas. Abrieron un hueco grande donde casi se ahoga más de una persona cavando para buscar el tubo madre, se rompió y casi ocurre un accidente, este tubo pertenecía a la red de acueducto de la cabaña ellos Se volvieron muy apáticos no dejaba no permitirían no cedían a repartir ese servicio y pues hasta donde tengo entendido lo hicieron a la fuerza en el barrio el regalo luego de muchas disputas
Inés Calderón cuando se rompió ese tubo principal hubo que llamar al acueducto finalmente y el acueducto permitió qué se conectarán las redes al tubo principal, hubo que pagar pero eso era una necesidad apremiante.

María Antonia: ahí había una pila que estaba junto a lo que ahora es la Casa Pentecostal de la cual yo creo que ellos se beneficiaban al igual que nosotros cuando conformaron el barrio ahí. Es que La Cabaña son tres manzanas a lo largo.

Entrevistadora: Y cuando usted veía que no había agua, ¿hasta dónde iba?

Carmen Alicia: Yo iba hasta el barrio Holanda por el agua, ahora donde es el colegio Los Horizontes, como todo eso era terreno, en el terreno de la mitad habían hecho una pila, hasta allá íbamos, o íbamos hasta más arriba del barrio Holanda, hasta la iglesia, allá había una pila y desde allá traíamos las canecas de agua.

María Antonia: Ahí era el paradero de las busetas, Servicio de Transporte Pensylvania, a una cuadra de la iglesia, ahí había una pila.

Entrevistadora: ¿Cómo se llama la iglesia?

María Antonia: Esa se llama San Juan Nepomuceno, pero normalmente nosotros decimos Iglesia Holanda, y quedaba ahí cerca al paradero de buses, que el gerente de la Cooperativa tuvo una buseta ahí.

Entrevistadora: Es decir, ¿que esa era la única ruta de transportes que había?

María Antonia: No, estaba la Samper Mendoza, pero llegó mucho después, inicialmente estaba ubicada arriba en La Libertad donde ahorita es el CAI. Y luego en el año 85 bajaron el paradero aquí a La Cabaña y Holanda pequeño (que Holanda y Holanda Pequeño son dos manzanas y La Cabaña era una sola junta). bajaron el paradero Samper Mendoza (hoy Buses Blancos) para colocar el CAI en La Libertad porque el Gerente murió.

Entrevistadora: Y sobre servicios de telefonía ¿hasta cuando llegó eso?

María Antonia: La primera línea que se instaló en el barrio fue la mía porque inmediatamente que yo llegué al barrio (en el año '84), armamos una casa prefabricada con mis hermanos y la solicité. Yo hacía pasar a mucha gente, a los vecinos de la cuadra. Luego hubo una amnistía

donde se solicitaron los servicios: el agua y la luz, por esa amnistía no pagamos nada, después de la amnistía nos cobraban una cuota provisional.

Inés Calderón: Inicialmente la Cooperativa pagaba el agua aquí para los habitantes.

Entrevistadora: ¿Y en qué año fue eso?

Inés Calderón: Eso fue en los años ochenta, ya estaba Don Jorge Hernando Rodríguez, estaban en el cambio de Gerente porque don Marcos Núñez de él fue únicamente la entrega de los lotes vacíos. Pero si duró los primeros años que la Cooperativa le pagaba el agua a la gente.

Entrevistadora: ¿Y hasta qué año fue eso?

Inés Calderón: Prácticamente hasta que empezaron los problemas, y ya la gente estaba abusando, hasta que dijeron 'no más', ya que cada uno pague lo que se toma.

Entrevistadora: Inicialmente los problemas de este barrio eran por servicios públicos, por adquirirlos, instalarlos… ¿qué otros problemas habían?

Inés Calderón: Aquí vamos a ser francos, allí la Junta de Acción Comunal quiso apropiarse de acá y realmente ellos fueron los invasores. Porque la Cooperativa compró este terreno global como lo reza en su escritura, que depronto no estaba con los requisitos completos cuando entró Don Jorge, pero cuando Don Jorge entró ya todo esto estaba vendido, entonces si esa documentación no estaba completa legalmente ¿porque los anteriores no habían denunciado? Tan pronto hubo cambio de gerente empezó la guerra terrible entre los mismos socios. ¿Qué pasó con La Junta? Como la Cooperativa no era bien vista ante las entidades de los servicios públicos, ¿qué dijo el gerente? Que los mismos socios que compraron sus lotes, conformaran una junta, eso era lo más viable y lo más sano, para que ellos si pudieran entrar a acabar de gestionar los servicios públicos, empezando porque este terreno estaba por fuera del perímetro urbano, esto era Cundinamarca, no era Distrito Capital, esto era por ejemplo como Soacha.

Se conformó la Junta y lo primero que hizo fue demandar a la Cooperativa por invasión de tierras.

Entrevistadora: ¿Pero ellos tenían algún sustento para esa demanda?

Inés Calderón: Pues yo creo que no. Sencillamente, digámoslo así, talvez tenían unos intereses oscuros que no alcancé a percibir, porque legalmente la Cooperativa si compró este terreno.

Entrevistadora: Le agradecemos a Don Gonzalo Perilla quien también nos está acompañando hoy, igualmente a todos. De toda la historia del barrio hay acontecimientos que le dejan huella a la comunidad. Yo quisiera saber que hitos y que momentos claves, además del que dice Doña Inés de los enfrentamientos en la Junta Acción Comunal tuvo el barrio.

Gonzalo Perilla: Yo haría un relato desde el comienzo, desde antes de conformarse la Cooperativa. Prácticamente yo fui el promotor y uno de los principales, aunque no estoy

inscrito entre una directiva, yo era un árbol que daba sombra, sin embargo, no pertenecí a la directiva, yo era el que hacía los envíos de documentos, hacia la planeación y ese tipo de gestiones; no me comprometí con la Junta Directiva puesto que yo estaba trabajando en una empresa muy seria y para mí era muy difícil estar al tanto de una vivienda que yo quería adquirir, pero sobre esa adquisición de vivienda había posibilidad de dar algo a los demás, eso era lo que yo iba analizando desde esa época, por la sencilla razón que ya estaba yo cansado. En esa época yo tenía aproximadamente veintidós años, yo me vinculé a la Cooperativa en 1982, pero antes de eso, de conformar la Cooperativa, puedo hablar con conocimiento de este sector. En la cual para nosotros ser caprichosos y conformar una Cooperativa independiente fuera de política, nos llevó a eso. Estaba Asovivir, San Isidro, cooperativas independientes relacionadas exclusivamente con la política y nada más, y asociaciones (entre esas estaba yo afiliado a la Asociación Hilda de Jaramillo, Protecho de Colombia que se llamaba en esa época, y la de Consuelo de Monteo que se llamó Asociación Hernando Meléndez).

Consta en unos votos que yo tengo, que vinimos a ver el terreno y en la cual los políticos engañan al pueblo colombiano, eso, por un lado, por el otro, vinimos conocimos el terreno, conocí en esa época al señor Ernesto González, en la cual fui partícipe de sacar planos de catastro, de Agustín Codazzi para saber cómo era la cartografía del terreno. Y se dio el caso que a Consuelo de Monteo le gustó y dijo: 'tienen dos millones de pesos para comprar el terreno, pero siempre y cuando yo suba al consejo de Bogotá' ella era del Partido Liberal de Izquierda.

Lógicamente, nosotros sacamos la cartografía total del terreno en la cual Planeación Distrital decía en esa época que era zona agrologica I y zona agrologica II, hasta La Libertad estaba el perímetro del control urbano y cordón sanitario, de ahí para abajo tocaba hacer letrinas para urbanizar el terreno como decía Doña Consuelo, pues no se llevó a cabo porque, yo mismo cuando ya fui nombrado fiscal de esa Asociación por fines privados de la misma directiva mas no por la asamblea general, descubrí eso y se nombró asamblea general, y yo mismo la descubrí y pasé carta directamente a la Procuraduría y a la Contraloría General, en la cual investigaron y llegaron a la conclusión que si era verdad, fue sancionado El Bogotano de por vida, no volvió a funcionar, eso fue entre 1978 hasta 1981. Finalizando el año 81 me llamó Don Luis Antolines, Emilio Martínez y Don Marcos Núñez que si les podía colaborar que yo tenía ahí el lote y me lo dejaban a plazos. Uno era habitante del barrio, los otros eran socios directos de la Cooperativa, ellos fueron directivos de la Cooperativa, me iban a ingresar a esta, pero yo dije que no, no acepté por mi trabajo, que más bien si querían les colaboraba en la parte de Planeación, en Agustín Codazzi, en catastro y en la correspondencia que hubiera que hacer, en los ratos libres que yo tenía dependiendo de mis turnos, trabajaba de 6 am a 2 pm, de 2 pm a 10 pm y de 10 pm a 6 am. Eso lo trabajaba yo cuando no tenía nada que hacer, venía a la oficina que en esa época estaba en Venecia y de ahí para adelante comenzamos a trabajar; y les dije que si era una cosa estrictamente seria con mucho gusto yo les colaboraba en lo que fuera pero que saliéramos adelante con ese proyecto.

Hicimos el curso de Cooperativismo, nos dieron los diplomas, y se pasó el Acta de Fundación de la Cooperativa Multiactiva para que concedieran la personería jurídica, eso fue finalizando

el año 1981 al 1982, en la cual se llamó Cooperativa Multiactiva Popular de Bogotá Ltda. con Personería Jurídica 1202. Los principales en esa época eran los señores Marco Fidel Núñez, Aquiles Palacios, Emilio Martínez, Eliecer Gaitán y Herminda Pedraza; después pasaron los consejos Marco Fidel Núñez, Emilio Martínez, Luis Alberto Antolines, Jorge Sandino, Néstor José Correa, Orlando Hernández de Junta Directiva, principales de vigilancia que eran: José Trinidad Reina, José Efraín Gutiérrez, Marcos Acero y Ariel Soto, Auditor José Alirio Rodríguez.

Entrevistadora: ¿Hasta que año tuvo presencia la Cooperativa en este lugar?

Gonzalo Perilla: Tuvo presencia hasta

Inés Calderón: La compra del terreno fue en 1981 y yo separé mi terreno el 20 de marzo de 1982, pero ya era la última casa que quedaba.

María Antonia: Como en el 89' o en el 90' más o menos.

Inés Calderón: La Cooperativa escrituró en el año 1985, que esa fue su última gestión por la persecución de los habitantes de aquí, emanados por la Junta de Acción Comunal.

*Entrevistadora: ¿*Entonces podría decirse que la Cooperativa duró dos años más?

María Antonia: Claro, en el 87' estaba vigente, porque yo me casé el 21 de marzo del 87', que Don Jorge estuvo en mi matrimonio, él conformó aquí equipo de futbol, aquí en el salón se hizo una fiesta de inauguración del equipo y pues él ya no continuó porque ya empezaron las amenazas, que lo iban a matar, que a él no podían verlo que asomara por acá; él tenía un lote acá en el barrio bajando por la 91. Entonces fueron como uno o dos años más y ya, ahí fue cuando se disolvió.

La oficina de atención ya no estaba en Venecia, ya estaba diagonal al Hospital de Kennedy.

Mi hija nació el 18 de octubre del 87', mi esposo y mi familia llegaban a esperar para que los dejaran entrar, pero no los pude ver porque no me sacaron de la sala de partos, sin embargo, recuerdo que en esa época estaba aún activa la Cooperativa. Talvez serán dos años más que duró. También recuerdo que la Cooperativa tenía venta de ropa, de vestidos para caballero.

Inés Calderón: Y venta de electrodomésticos, eso fue ya en Kennedy.

María Antonia: El almacén quedaba ahí mismo en la Cooperativa, diagonal al Hospital de Kennedy.

La Cooperativa también hacía paseos, de los cuales nunca pude ir por mi trabajo, pero podía ir todo el que quisiera.

Inés Calderón: Aquí anualmente la Cooperativa hacía un paseo y eso eran dos buses, el viaje incluía desayuno, almuerzo, estadía allá y el regreso; todo por cuenta de la Cooperativa, para todos los socios. Para navidad también traían los regalos para los niños; y se impartieron talleres empresariales y cooperativismo con el SENA a los cuales Don Uldarico participó.

Entrevistadora: ¿Qué más servicios prestaba la Cooperativa?

Inés Calderón: Acabó de lotear y escriturar, y ya empezó a vender ropa, electrodomésticos, allá en la zona de Kennedy, pero para los mismos socios de acá, se daba la facilidad de pagar a plazos, por cuotas, pero claro que tenía un recargo. Situación que hace poco se presentó, al parecer Poloche le dijo a la Presidenta que allá era donde habían robado la ropa, imagínese a estas horas de la vida, después de tantos años, hablar tanta cosa. Usted preguntaba que huellas ha dejado esto: Huellas tremendas, que yo creo que no se van a subsanar y que últimamente han repercutido con relación al Salón Comunal y Zona verde.

En ese entonces la primera Junta, lo primero que hizo fue demandar a la Cooperativa y sus directivos por invasores, siendo que con el tiempo se comprobó que no fue así, por el contrario, los invasores fueron ellos. Y no hicieron las cosas bien para que hoy día este salón y zona verde hubiera tenido la necesidad de entregarlo para conseguir unos dineros para construir el segundo piso. Ese fue el error de ellos que por estar peleando con la Cooperativa se olvidaron hacer la escritura del Salón Comunal y Zona verde, esto está sin desenglobar y desafortunadamente ustedes conocen que yo fui la que hizo esa gestión, inocente, fui víctima también y lo sigo siendo porque sigo siendo señalada, perseguida, calumniada, porque para el barrio es un hito negativo.

Y ahora los directivos de la cooperativa amenazados, perseguidos, en esa época, aquí a Don Gonzalo le pegaron, a Don Uldarico también y nosotros ante las instituciones como invasores.

Entrevistadora: ¿Fueron amenazados porque explíquese?

Inés Calderón: Porque ellos querían apoderarse de aquí del barrio, mandarlo, así de sencillo, la Junta Inicial que fue la gestora de esas situaciones.

Y dividieron a la comunidad, a unos les dijeron 'no siga pagando los lotes', ¿el Gerente que nos dijo? 'ustedes verán, si quieren no paguen, pero les aconsejo que ahorren ese dinero'; y él estaba tan seguro porque iba entre lo legal. Fue sancionada por el Departamento Nacional de Cooperativas por seis meses para captar las cuotas de los lotes que era de lo que se sostenía la Cooperativa, donde se pagaban tres salarios al Gerente, a la Secretaria y al Auditor. Y lo sancionaron por seis meses, donde no podía captar esos recursos, sin embargo él sí dijo guárdenme ese dinero los que quieran seguir pagando que paguen, los que no quieran allá, deme el agua a donde me dé y quede en la ruina yo voy a sacar esto adelante, y fue así. Como a los seis meses completó la documentación, y es que eso es a lo que voy, y que me remuerde la conciencia y la ignorancia de ese entonces, porque como acá hoy repito, yo fui ya la última, si no había documentación bien ¿porque los anteriores no demandaron?, fue tan pronto hubo cambio de gerente y de directiva que si demandaron a la Cooperativa y le hicieron un mal tan grande, porque de lo contrario este barrio estaría muy avanzado porque aquí había una maqueta, que costó dinero esa maqueta, que pagó la Cooperativa, con diseño de la zona verde. A Don Jorge Hernando Gamba lo desterraron, lo calumniaron con pasquines, lo apedrearon, no lo dejaron, y nosotros con valor resistimos aquí todas las calumnias y la persecución que nos hicieron y aún estamos señalados. Y esa es la división que yo digo que nunca se va a acabar, lo dividió y lo sigue dividiendo. Así, tristemente, a mí me duele mucho que a raíz de esa situación quedó el barrio como marcado en una orfandad, porque si nos damos cuenta,

aquí abajo esos barrios eran potreros todavía, vaya a ver ahora ese comercio que hay, aquí por la calle 59 segundo sector, mire también hay comercio, y aquí en el barrio el Regalo da tedio, las calles solas, parece que estuviera maldito este barrio.

Entrevistadora: Y hasta hace poco se pavimentaron las vías?

Inés Calderón: Si, hasta hace poco, gracias a la gestión que realizamos en la junta con doña Inés Vásquez todavía falta una. Pero esa ya tiene presupuesto.

Entrevistadora: ¿Qué otro hito histórico importante le deja la huella a la historia del barrio?

María Antonia: Este sector fue inundado. Eso fue en el año 81'.

Gonzalo Perilla: Permítame un momento. Eso fue en el año 79' que se inundó esto, que prácticamente aquí hubo una especie de barcas. Eso tocaba de lado a lado para sacar la comunidad hacia el lado de arriba de la Libertad, hasta el barrio Holanda, el agua subió hasta allá aquí subió, aquí subió de tres a cinco metros el agua.

Entrevistadora: ¿Y por qué se produjo eso?

Gonzalo Perilla: Por la sencilla razón que en esa época el Aeropuerto El Dorado se estaba inundando y entonces lo que hicieron fue tambrar allá ese lado y romper a este lado un pedazo para que se inundara.

Entrevistadora: ¿Tambrar es cerrar compuertas como dice María Antonia?

Gonzalo Perilla: Correcto. Exactamente. Pero entonces la parte de acá que fue la que sufrió el problema porque esto era solo cultivos entonces los del Aeropuerto fueron los que dijeron: 'aquí aprovechemos y mandamos el agua para tal parte'

Entrevistadora: ¿El agua de qué? ¿De dónde venía esa agua?

Gonzalo Perilla: Esa agua venía del río Bogotá. Se estaba desbordando el río Bogotá para el lado del Aeropuerto, entonces lo que hicieron fue desboquimentar a este lado y decir que se desbordó a este lado y se inundaron, pero ellos se lavaron las manos, usted sabe que la oligarquía siempre se lava las manos cuando hay crímenes de lesa humanidad o hay inundaciones, eso sí, siempre ha sido así.

Entrevistadora: Si usted dice que fue en 1979, significa que había pocas o no había viviendas.

Gonzalo Perilla: No. Esto eran solo fincas, hacendados. Había cuatro hacendados y esos hacendados eran los que mandaban la parada acá a este lado, El Corzo, Gibraltar (que ese era el botadero de basura), La Antena 1020, La Santafé, y aquí La Hacienda La Pomponea, los dignatarios (agricultores) que eran los que trabajaban las fincas y tenían 70 casitas, que fue lo que ellos compraron a los hacendados para poder sobrevivir y sacar la mercancía de cultivos para llevarlos a vender. Ellos les dijeron a los dueños que les vendieran un pedacito de terreno para construir una casita, y ese fue exactamente el sector de La Cabaña, en el 76' más o menos. Por eso yo comentaba desde un comienzo, que yo conocía todo este sector antes que se conformara la Cooperativa, cuando ya se conformó la Cooperativa y se sacó la

Personería Jurídica, yo había hablado con el señor Ernesto Cantor para que nos dejara el terreno por diez millones de pesos. Eso fue en una conversación que tuvimos, pero a la hora de la verdad, no sé cómo quedaría por la sencilla razón que hubo más de cuatro reuniones con el dueño del terreno, yo pude asistir únicamente a la primera y para que él nos diera un plazo.

Entrevistadora: ¿Hay algún otro hito histórico? Que haya marcado al barrio, su historia.

Inés Calderón: El barrio fue legalizado en 1994.

Gonzalo Perilla: Estábamos prácticamente demorados en legalizar el barrio, eso era lo único, porque nos reunimos en esa época con Luis Carlos Galán de la Universidad Nacional y con Alvaro Gómez Hurtado que era catedrático de la Universidad del Rosario, a esa reunión yo fui, para que le dieran un plazo y saber cómo nos podía legalizar el barrio. Dió plazo de 8 días para ellos poder saber cuál era el estudio y que era lo que se podía hacer.

Nosotros le pasamos un poco de documentos, yo como mensajero de la Cooperativa y los Directivos de la Cooperativa.

Inés Calderón: Cuando ya salió la legalización ya lo recibió el Presidente de la Junta en ese entonces.

*Entrevistadora: ¿*Quién fueron los primeros dignatarios de la Junta?

Gonzalo Perilla: El Primer Presidente de la Junta fue Luis Alberto Navarrete, Sacristán (Tesorero), el fiscal, Nicolás Rojas, y el Señor William Gómez.

En la cual a los 8 días dieron el visto bueno y 'nos pusimos a bailar en una sola pata' porque ellos mismos nos dieron la clave para que pudiéramos captar legalmente el resto, cuanto los servicios, cuanto la captación de dineros, todo eso se solucionó. En base a una ley que había en esa época que se llamaba Ley en común in pro indiviso por autoconstrucción; entonces ahí echamos para adelante y la misma Superintendencia descongeló el problema que tenía la Cooperativa que era la captación de dineros, pero ya después estuvo legalizado, ya dieron la orden, pero nosotros ya estábamos un poco adelantados porque se autorizó por medio de la directiva que captamos los dineros a Pro-desarrollo de la comunidad para el que quisiera seguir cancelando, que no se fueran a atrasar en sus cuotas porque había plazo de 40 meses no más para pagar el lote y escrituración.

En ese entonces hubo un revolcón porque ya la Cooperativa estaba sancionada y después que se levantó la sanción ya prácticamente decía Don Jorge: 'levantar un muerto es difícil' pero sin embargo vamos a hacer todo lo posible, pero no se pudo lo contrario, ya cuando la Superintendencia Bancaria dio la orden de captación de dineros y que el que no pagara ponerle jurídica, que significa ponerle abogado.

La promesa de compra venta lo decía muy claro, yo le doy como Gerente de la Cooperativa la promesa de compra venta al socio, él toma la amabilidad de irla a registrar, él toma una fotocopia y yo tomo la original, dando a entender que es un negocio legalmente constituido. Eso es básicamente lo que figuraba en la promesa de compraventa. Cuando ya la

Superintendencia hizo el estudio, dijo ejecutar al que no pague. Entonces ahí comenzaron las amenazas contra el asunto de los directivos, los que estábamos dentro de la Cooperativa y ahí nos trataron de invasores.

Entrevistadora: Usted comentaba que se legalizaron los barrios, esa legalización ¿qué le permitía a un barrio?

Gonzalo perilla: Principalmente, los servicios públicos legales. Porque la cooperativa solicitaba los servicios públicos ante las entidades oficiales, pero alegaban que al ser cooperativa no podían obtener servicios públicos. Y sugirieron es conformar una junta de acción comunal para la cometida de los servicios públicos.De ahí vino el problema; porque el mismo estado pone en guerra a cooperativas y juntas para disputar sobre el terreno.

Entrevistadora: Para poder adquirir los beneficios de la cooperativa ¿era necesario que todos se afiliaran y volverse socios de la cooperativa?

María Antonia: Debíamos dar una cuota mensual de $1.669, y el aporte a capital era de $200. Los $200 era cuota de socio, y los $1669 era la cuota del lote, que terminó costando $106.000.

Entrevistadora: donde estaba funcionando la cooperativa?.

Gonzalo Perilla: Funcionó en Venecia desde el año 1981 hasta 1943, después se trasladó a Kennedy y terminó en 1994. *Entre 1883 y 1984 en Venecia y después en Kennedy hasta 1994 ó 1995, ahí murió la cooperativa*

Entrevistadora: ¿Por qué don Marco Núñez era un gerente provisional?

Gonzalo Perilla: Porque él fue el intermediario con la cooperativa, y yo de mi parte no quise aceptar la directiva.

Entrevistadora: ¿Quién puso los ojos en este terreno para comprarlo?

Gonzalo Perilla: Principalmente Don Marco Núñez y yo, Gonzalo perilla. Luego vino el resto a reunirse para comprar el terreno.

Entrevistadora: O sea que Don Cantor estaba vendiendo el terreno, con usted como intermediario.

Gonzalo Perilla: Nosotros necesitábamos vivienda y en ese tiempo los grandes urbanizadores eran Ospina y Mazuera. Pero de los “piratas” era: Alfonzo cruz del Turbay Ayala, que en ese tiempo estaba vendiendo la zona de Meissen San francisco, y yo metí gente allá también, gente muy pobre que compró sus lotes en $5.000 y $10.000 pesos.

En ese momento el señor Peñaloza ya estaba negociando el terreno del Recreo sin que nos diéramos cuenta.

Y el señor alcalde nos amenazó con sacarnos del barrio. Y nos citó dos veces, una a la alcaldía mayor y otra ante el ministerio de gobierno; en la citación del ministerio de gobierno fue cuando le sacaron multa a la cooperativa. Como no nos pudo sacar, nos citó a la alcaldía mayor donde nos dijo que el barrio era una mancha y si era de invasión nos iba a sacar.

Al ver que nosotros éramos una comunidad que conformamos una cooperativa legalmente, se dio cuenta de que no nos podía sacar. Acto seguido nos comenzó a explicar cómo era el modelo que él tenía para robarle al pueblo escudándose en supuestos proyectos comunitarios.

Inés Calderón: Cuando él fue alcalde en el 1995, hizo un programa muy grande, con los recursos de la zona y todos los ediles se unieron; fue así como se hizo el alcantarillado macro, donde nació el canal Tintal 3.

Entrevistadora: ¿De qué manera organizaban la junta de acción comunal para gestionar recursos y proyectos inicialmente?

Inés Calderón: Por el año de 1978 fue que se fundó este salón, con trabajo y materiales de todos los de la comunidad, inclusive los de los tres barrios aportaron, y a través del tiempo don José Uley le empezó a pedir apoyo a los políticos.

Entrevistadora: ¿el salón comunal se empezó a construir cuando estaba la cooperativa?

Gonzalo Perilla: Una parte fue la junta, y otra fue la comunidad que puso de su parte y trabajó para construirlo.

Entrevistadora: ¿Quién, de esas dos partes, fue el que ignoro los planos que había? Porque tengo conocimiento de que había proyectos de una droguería, una capilla y un colegio cooperativo.

Gonzalo Perilla: La maqueta estaba de la siguiente manera: Salón comunal, capilla, y el cuarto de la parte de atrás que antes era el cocinol.

Lo de la droguería y el IDEMA era un proyecto, pero después de la demanda y los problemas jurídicos, los directivos ya no seguimos velando por los proyectos de acá.

Entrevistadora: ¿Cuántos presidentes han existido?

Inés Calderón: William Navarrete, que estuvo como cuatro periodos, don Cesar Vásquez, la señora Fanny, Luz Gutiérrez e Inés.

Entrevistadora: ¿En la junta directiva prevaleció el hombre o la mujer?

Inés Calderón: Si, acá prevaleció el hombre. Habían mujeres pero con papeles secundarios. Por ejemplo, estuvo Alba María, que era secretaria.

Entrevistadora: ¿A comienzos de la junta había comités?

Gonzalo perilla: No, se trató de que funcionara el asunto de los comités, pero solo funcionaban los comités de deportes y de obras.

Entrevistadora: ¿Por qué la mujer no participaba en la junta directamente?

María Antonia: Era muy discriminada, normalmente era la secretaria. El resto de cargos eran manipulados por el machismo. Ahora le hemos dado la vuelta a esto, para que las mujeres tengan participación en diferentes aspectos, que antes estaba en el 30% de participación femenina, ahora hemos logrado llegar al 50%.

En el comité del cocinol, el único hombre que había heuldarico Hernandez y de resto mujeres de Villa alegre y de El regalo. En ese comité participaban 6 o 7 mujeres.

Gonzalo Perilla: Yo participe, en ese momento hicimos un memorial y se lo pasamos al alcalde de bosa, expresando que acá era insuficiente el cocinol que llegaba. Entonces hicimos la carta y la hicimos firmar por varias personas, para que trajeran más cocinol.

Entrevistadora: ¿Qué problemas tenían ustedes con sus familias o con los mismos hombres de la junta, por el hecho de que ustedes estuvieran dirigiendo la junta de acción comunal?

María Antonia: Había discriminación, lo que uno decía no era válido para ellos, o no nos dejaban hablar. Pero después unas personas se dieron cuenta que yo si tenía conocimientos de muchas cosas y me lo expresaron, pero por miedo al presidente de la junta ellos prefirieron retirarse.

Yo fui una de las que inicié cuando conformamos la organización nacional de las madres comunitarias, con estatutos. Hice parte de la conformación de estatutos de varias organizaciones, en la negociación ante las entidades nacionales como madre comunitaria, ante la sede nacional y en demás asociaciones relacionadas con los derechos de la mujer.

Inés Calderón: En mi caso, inicié porque yo trabajé en una empresa donde había sindicato. Y precisamente cuando yo adquirí el terreno aquí, escuchaba comentarios del señor que nos quería quitar el lote. Entonces en una asamblea pedí la palabra y a don Jorge le gustó lo que yo dije, para luego persuadirme de hacer parte de la cooperativa.

Y también estuvo presente el problema del machismo; los hombres pensaban que nuestra opinión no valía, o que no teníamos conocimientos, y no nos tomaban en serio.

Entrevistadora: Así como había problemas con el machismo ¿hubo problemas con la familia?

Inés Calderón: No, en mi caso yo no tenía, entonces era libre de hacer lo que quisiera, sin descuidar a mis hijos. Tenía tiempo, y no había problemas en ese campo, porque también veo que la mujer se cohibía por el hogar, había comentarios y ese tipo de cosas que podían generales problemas.

Gonzalo Perilla: Por otra parte, acá en el barrio también han venido a hacer campaña política, la señora Olga del partido liberal. Ella entregó unas telas y alimento a cambio de un número de votos que le debía cumplir Inés Vásquez. Luego vino con juguetes y a los niños los hacia repetir el numero en el tarjetón con intención de hacer campaña para el senado.

En ese tiempo Inés Vásquez también estaba comprometida con otros 2 políticos, quienes tenían intereses personales para sus campañas.

Inés Calderón: Es muy lamentable que los presidentes de las juntas se presten para esto. Como sería de interesante que de localidades grandes como bosa sacaran políticos de verdad, trabajadores y trabajar sobre sus campañas, en vez de apoyar a políticos corruptos que se aprovechan.

Otro punto, la señora Inés Vásquez no ha tenido una muy buena administración, no ha apoyado proyectos importantes como el de Basura Cero, y parece que no ha habido mucha transparencia en cuanto a los dineros que entran.

Y esas son falencias que tienen todos los presidentes de las juntas de acción comunal, lo único que les interesa son los recursos que hayan. Sin preocuparse por la comunidad como

debe ser realmente, se terminaron todos los proyectos que benefician al barrio. Hay una crisis de las juntas de acción comunal.

Entrevistadora: ¿Usted hace parte del bloque comunal? ¿Usted lo percibe eso desde ahí?

Inés Calderón: Pues sí, pero ¿qué sucede también con el bloque? hubo cambio de gerente, Don Augusto, muy entendido e inteligente, tuvo que salir desafortunadamente de aquí de Bogotá, se encuentra en Sogamoso y realmente decayó. Tuvimos muchos contrapesos y controversias cuando se conformó porque los directivos de Asojuntas pensaban que era que le iban a hacer contrapeso, no, con tantas necesidades que hay, sin embargo, en el poquito tiempo que estuvo si se hicieron programas buenos, por ejemplo, asistimos a la Universidad, estuvimos pendiente de la Avenida Brasil, siempre estuvimos pendientes, pero se ha decaído también.

Entrevistadora: Yo pregunto Doña Inés, esa percepción que dice usted y asegura
que hay crisis en las Juntas de Acción Comunal es porque?

Inés Calderón: Ambas cosas, hace como tres o cuatro años cuando participamos por Asojuntas, Formador de Formadores, que fue aquí en el bosque, muy instructivo y nos dieron un libro grande de conocimiento. Y como rara coincidencia se van en contra de los fiscales.

Gonzalo Perilla: Yo le puedo decir porque motivo flaquean las Juntas de Acción Comunal, los estatutos se los pasan por la faja, primer punto, entre esas el mismo presidente, falta de seriedad, falta de responsabilidad, falta de responsabilidad con la misma comunidad, los mismos directivos el fiscal, no asiste a las asambleas muchas veces, no pasa una carta para saber por qué no asistió a una asamblea a una directiva y el presidente no dice nada, porque es un fiscal que le está fiscalizando, por la sencilla razón que las mismas juntas de acción comunal, unas porque no les gusta el tesorero, no les gusta el fiscal, no les gusta la secretaria.

Ese ese el grave problema que hay, ellos no tienen la culpa, ellos dicen lo que ella dice, las cosas no son así es bueno que les den los estatutos, no los saben interpretar todo, pero algunos sí.

Entrevistadora ¿Qué otros problemas tiene el barrio? ¿Ese es principalmente?

Inés Calderón: Para mi es la inseguridad.
Yo tengo entendido que ella gestionó unas cámaras. ¿Si? ¿Eso es una gestión también de las juntas?
Yo no participe en ese programa, por eso no puedo dar fe.
Eso no fue Inés, fueron los comerciantes

Gonzalo Perilla: Perdón, yo no participe ni aporte, pero si he oído comentarios que esas cámaras no han servido, que deben de tener conexión directamente con la policía, pues de lo contrario no prestan oportunamente el servicio que debe prestar. Ha habido muchos robos, hasta a los mismos directivos los ha robado y no han hecho nada.

María Antonia Viasús:En este momento también el problema que hay es el de las mascotas, uno con la idea de tener las calles organizadas, limpias, pero la gente no colabora, sobre todo donde hay negocios, sacan el perrito y que haga en cualquier lado. Yo personalmente en mi jardín me ha tocado quitarles los zapatos a los niños y subir a la terraza a lavarlos, porque llegan vueltos nada.

Inés Caldearon: Otro problema, el problema tan grande de las basuras, porque se empezó con un programa basura cero, fue bue, el programa de Bogotá humana con Petro, participamos en ese trabajo y era bien, pero lo dejo caer.

Inés Calderón: El código de policía fue un fracaso completamente; ¿mire el espacio público está lleno de motos, ciclas, sobre el parque y tienen su combo grande, Quien dice algo? Eso debe ser silencioso, también hay que entender que ella como cabeza mayor de la junta puede trabajar silenciosamente.
*Entrevistadora ¿*Doña Carmen quiere decir algo?
Por la parte de mi cuadra esta horrible, hay un problema de distribución de droga.

Entrevistadora ¿Qué sueños tienen para el barrio?

Gonzalo Perilla: El sueño que yo tengo es el cambio total de la junta directiva y acción comunal o que se desaparezca, que no haya más la junta de acción comunal.

Inés Calderón: Perdón interrumpo, pero yo he escuchado de bocas alejadas ella está desencantada por el salón comunal, ya es de conocimiento que este salón es de espacio público, eso desde hace años que vino una funcionaria y dejó unos formatos con los convenios solidarios, se hicieron los bobos y nada. Parece que nuevamente ha cogido fuerza de que tienen que firmarlo, determinado porcentaje, no sé si a cambio.

Gonzalo Perilla:Hay un punto de vista señora Inés, por lo que tengo entendido desde la secretaría distrital todo viene a cabalidad por el asunto de que todo tiene que ser con diplomado aquí en la localidad de bosa, el que no tenga diplomado no tiene nada, ese es el punto de vista, o sea que si están llenando los recursos, pero el sector que haya trabajado tiene todo y el que no grave, entonces qué es lo que sucede, aquí doña Inés me dijo [yo no voy a firmar ningún convenio nada y punto] Eso fue todo lo que me dijo porque estaba de una furia tenaz.

Entrevistadora¿Bueno que va a pasar si no firman los convenios solidarios?

Inés Calderón: Pone la mano y le quitan las llaves. Ella dice que no lo iba a soltar. Eso es lo que dice ella.
Esto es del estado, espacio público y la junta se acaba, con decirle [Señora usted perjudicó la comunidad].
Está bien que ella tenga su proyecto, salgase y no utilice la junta, que le vaya bien progrese, así de sencillo, pero no hable de la junta si sigue ahí, ella ya tiene su proyecto, si le va bien

que le vaya bien, ahí están los que están, entre esos están usted señora Carmen, espero que no me malinterprete, pero las cosas son así, sigue con la junta, pero la junta está muerta.

Cuáles son los sueños vuelvo y pregunto sobre el barrio, vuelvo a preguntar, aquí dice don Gonzalo que él pretende que se acabe la junta.

Inés Calderón: Prácticamente yo fui la gestora de que esto no fuera de la comunidad y hay un porque, ¿sí? Cómo va a ser haya o que va a ser del futuro de las entidades con los salones comunales que están entregando. Que el 70% es para que no se deteriore, que el 30% es para la administración. Según eso a la presidenta actual no le sirve, como yo le dije a ella este salón es muy grande, come mucha plata, hable con el espacio público y exponga ese problema, porque yo lo hice en una ocasión con un funcionario y me dijo que tocaba hablar porque es entendible, lo que se desbarate de 2 o 3 tejas cuanto no cuesta, pero si no habla… Lo que pasa es que los remiendos cuestan más, antes esta tubería ha resistido, qué pasaría ahora con los 7 millones en agua, aquí consume más el comedor y el jardín que los eventos que se hacen, eso se entiende. No sé si ya lo pagaron, nadie sabe. Después de averiguar si es viable hay que convocar a la comunidad con una asamblea extraordinaria para contarle lo que paso que la mayoría lo sabes y se tomarán decisiones. ¿Conviene que siga o que se los lleve? o si hay una tregua o posibilidad de negociarlo, si no que le vaya bien porque se puede conformar un comité para las vías para no dejar decaer el barrio, pero la junta no le está sirviendo a la comunidad.

Entrevistadora ¿Qué sueños tiene para el barrio, que espera este barrio su ideal de barrio?

Inés Calderón: Que de verdad se acabe esa inseguridad, uno no puede ni asomar a la puerta, que se pueda andar con tranquilidad, que de verdad se mantenga si se quiere que todos colaboren que se mantenga limpio organizado, porque da tristeza, que hubiera más unión con la comunidad, que hubiera una integridad, diversidad, que todos tengan ese sentido de pertenencia que se vena los valores el respeto entre nosotros porque no existe ni con la misma junta y si la cabeza mayor no da ejemplo que esperamos o que exigimos, como siempre digo yo si una papa o una mamá no dan el ejemplo con qué cara va a dar reproches

Entrevistadora: La última pregunta, la gran mayoría en las juntas de acción comunal las personas fundadoras han permanecido en la junta de acción comunal porque tienen ese sentido de pertenencia porque les gusta, la preocupación es, como pasó con doña Inés, doña Flor, de pronto usted; como poder hacer que venga la juventud a integrarse a la junta de acción comunal y no dejarla caer.

Inés Calderón: En este momento está el caso del vicepresidente que es joven, es nuevo, hijo de un fundador, tiene su preparación, pero que por lo mismo que ya es un profesional apenas es de nombre, eso he capado hasta el momento ¿sí? Quién más estuvo nuevo?

Estuvo Nury, ella fue una niña muy noble, muy pasiva, yo la lleve bien, pero tampoco le dieron las herramientas para trabajar y por eso le exigía a ella, siempre por escrito, pero no me dan las herramientas que se puede hacer, fue muy colaboradora, pero se cansó. Esa discrepancia en esa elección tan sucia con Carlos, su hijo, como es eso de que lo va a nombrar

así, también con chucho, con la hija de Luis Carlos, la llevaron a la alcaldía a ese proyecto, ella no estaba ni afiliada en ese entonces, ni por asamblea, después me echaron la culpa a mí. De eso se desilusiona de la juventud. o tienen vocación porque no les interesa tampoco porque no se les da para el transporte o para el almuerzo, que si estoy de acuerdo porque gastan tiempo y no para que despilfarren, pero sí porque se lo merecen, eso pienso yo de la juventud, Cuando se eligieron los niños. Los comunalitos, ya estarían adolescentes sembrándoles la motivación de la comunidad de la junta, pero veo difícil eso.

Entrevistadora ¿Cuál es la idea de renovar la junta?

Inés Calderón. Primero hay que sanear los inconvenientes del momento; yo a veces le doy la razón a la señora María Antonia.La intolerancia hacia la oposición.

Eso también pierde la voluntad otros no van porque no les paran bolas porque no se aplica lo que dice la gente se desmotiva pero tampoco tienen carácter. Es difícil pero primero hay que sanear.

*María Antonia Viasús.*Lo que dice la señora Inés es verdad, hay que sanear empezando por la cabeza mayor, pero ¿cuánto falta para eso? Legalmente dos años, pero deberíamos desde ahora ir preparando el personal para el futuro, si no la queremos perder, y si la queremos dejar perder pues que se adueñe el estado, ese no es el caso. Si alguien de la comunidad está de acuerdo en renovar y cambiar la junta de acción comunal debemos estar trabajando desde ahora para nombrar a los mejores comunales para el futuro.

Entrevistadora ¿Qué es un buen comunal para el futuro?

Que hagan los cursos a nivel distrital y se vayan preparando para salir adelante, a mí que me saquen, de una vez le digo.

Ya se cumplió el tiempo

Gonzalo Perilla: Yo sufrí con el asunto de la vivienda conformando la cooperativa, echando para adelante, y casi me gano un modelazo de cuatro paredes en casa blanca, gracias a Dios no sucedió, todo lo contrario, estoy feliz, salí adelante con eso y pare de contar que se le dio vivienda a 222 más, el otro punto de vista es que todo mundo tiene que empezar a apoyar cuales son los directivos que van a empezar a trabajar por la comunidad y la acción comunal para no dejar perder la personalidad jurídica, yo sé que estamos a punto de perder la personalidad jurídica, yo personalmente en otro sector ya hay rumores, porque ya pasó en Islandia donde se perdió, hay están sufriendo las consecuencias.

Entrevistadora ¿Cómo más podemos motivar a esos muchachos?

Motivarlos, por un lado, dice que sí deben ser jóvenes porque la tecnología está muy avanzada y los viejos no damos, pero él no se va a meter en esto, tiene otros horizontes.

Inés Calderón: Por el asunto de que no devengan nada económico, todo es gratis.

O sea que para poder conservar la junta de acción comunal hay que cambiar la visión que tiene el estado hacia la junta, ya no es un trabajo gratuito si no al contrario. Siempre y cuando no haya reelección, nunca. Ni la posibilidad de que vuelvan como pasa con el presidente, una sola vez y ya, pero con cuatro años para que si es suficiente.

¿Quieren decir algo más que hay quedado por fuera?

Inés Calderón: A través de mis años que llevo aquí los 37 años, hay que reconocer que todos los barrios de la zona de Bosa y especialmente que me conste en la UPZ 86 fueron conformados por los presidentes de la junta de acción comunal a través de los años, eso no fue el Estado, fue con las uñas que el grupo de personas se asociaron y conformaron y levantaron sus viviendas y sus barrios legalizados hoy día, se demoró la pavimentación de las obras internas, de eso sí doy fe porque lo trabajé para el barrio en el periodo de Petro, con el la zona de Bosa salió muy beneficiado con las vías internas que son las que más olvidadas están y hubo mucho desarrollo en ese campo.

Y ya no tengo nada más que decir, la historia de ser fundador del barrio y luchador ya la di y espero que otros vengan a luchar por lo que nosotros hicimos y no lo dejen acabar, luchar y pelear con el Estado para que mantengan ese nivel de pavimentos de las calles, los servicios públicos que no los dejen acabar, eso se deteriora y nosotros desde las tumbas estamos mirando a ver qué están haciendo los jóvenes.

María Antonia Viasús:Dicen servicios públicos, y eso nosotros miramos esos no son servicios públicos, ahora todo es privatizado lo han vendido por pedacitos, estamos con las multinacionales, ahora que me pongo a pensar que estoy trabajando con los niños los símbolos patrios, el derecho a la patria, una nacionalidad, un nombre, les leo mucho y les cuento las historia de la independencia y uno dice pero de cuál independencia hablamos si Bolívar luchó tanto para sacar un país y esos gobiernos de ahorita acaso tiene un país?

Lucho para independizarnos de una potencia extranjera para que estos de ahorita nos entreguen a las manos de muchas potencias.

Bueno finalizamos, muchas, muchas gracias.